

## Los precios continúan disparados, a pesar de que la estadística no computa la subida histórica de la luz

- El IPC registra una bajada de la luz por un descenso impositivo que no afecta a toda la población
- Los precios duplican los salarios mientras el bien básico de la energía no ve llegar su techo

Madrid, 13 de agosto de 2021.- Los precios continúan al alza y se confirma el dato adelantado del IPC de julio de una subida del 2,9% anual. Subida que supone el doble de la subida salarial media pactada por convenio hasta el mismo mes, 1,54%, y que asfixia la economía familiar.

La subida, no obstante, presenta datos contradictorios, pues recoge que los precios se incrementan por la hostelería, los alimentos y las comunicaciones. Por el contrario, baja, según la explicación que da el INE, el gasto en vivienda “a consecuencia de la disminución de los precios de la electricidad por la rebaja del IVA, frente al incremento de julio de 2020”.

“No sabemos bien qué criterios de ponderación ha utilizado el INE, pero la verdad es que nos quedamos pasmados de leer que el precio de la energía ha bajado por el descenso del IVA a aplicar. El descenso del IVA es una medida que efectivamente entró en vigor en julio, pero para un espectro muy concreto de la población, no entendemos que se generalice para medir los precios. Y mucho más cuando julio registró una subida histórica, 10 euros más caro el Kw que en junio y un 169,8% más alto que en 2020”, expone Laura Estévez, secretaria de Comunicación y Estudios Sindicales de USO.

“Las actuaciones en el mercado de la energía son perentorias. Desde USO, nos mantenemos en la necesidad de reducir el IVA al 4%, por tratarse de un bien imprescindible. El varapalo que se añadirá en agosto no lo vemos aún ni tocar techo, con subidas constantes y máximos históricos que pulverizan el del día anterior. Si no es la ola de frío es la ola de calor, siempre se dispara el precio de la luz cuando la población más la necesita. El aire acondicionado no es un lujo en casi toda España, es una necesidad, especialmente en el trabajo, donde una mala refrigeración puede acabar con la salud de una persona”, advierte Estévez.

Es el dato más llamativo de los precios y la preocupación constante de la población en los últimos meses, pero “no debe dejarse pasar que la alimentación básica sigue encareciéndose, con aceites, pescado y fruta, la base de una nutrición saludable, cada vez más lejos del alcance de muchas personas”, concluye la secretaria de Comunicación y Estudios Sindicales de USO.